

La revolución sexual global. La destrucción de la libertad en nombre de la libertad

Autor / Author

KUBY, Gabriele

Editorial / Publishing company

DIDASKALOS, Madrid 2017

La Editorial DIDASKALOS se aventura a publicar un libro de casi 500 páginas escrito por la autora alemana Gabriele Kuby que lleva por título *La revolución sexual global*. Gabriele lo redactó hace diez años y pronto vio la luz en distintas lenguas. En nuestro país ha costado una década poder leerlo en castellano, pero a la par esta tardanza se ha convertido en una ventaja pues la autora ha podido completar el libro con los diversos acontecimientos de los últimos años y ha aportado referencias específicas a la edición española. A lo largo de este año, el libro se traducirá al chino, ucraniano y ruso, completando así las ediciones que han visto la luz en polaco, húngaro, croata, eslovaco, checo, chino, inglés y, lógicamente, alemán.

Gabriele, conocida ya por otros libros publicados sobre esta misma temática, periodista y gran conferenciante a nivel internacional, nos enfrenta a un detallado análisis sociológico de la pretendida revolución sexual global. En la propia carátula de la obra en su versión al castellano podemos leer la siguiente frase: “Dice lo que cree que es verdad sin plegarse a los tabúes postmodernos de la corrección política: “Como socióloga, puedo observar la evolución de nuestra sociedad; como madre, estoy comprometida con el futuro de la próxima generación; como católica, trato de vivir lo que creo”. El libro no se adapta a los cánones que imperan hoy en día sobre sexualidad. Describe la realidad actual de nuestra sociedad, analiza los diferentes colectivos y organismos internacionales en materia de sexualidad y, sobre todo, advierte de que la felicidad del hombre se verá comprometida si esta revolución sexual global sigue ampliando sus tentáculos e influyendo en las opiniones de agrupaciones, religiones, organismos mundiales, gobiernos... que con sus dictámenes y leyes, especialmente en temas vinculados a la educación y a la sexualidad, tienden a imponer unos modelos que, como indica el subtítulo del libro, consiguen *La destrucción de la libertad en nombre de la libertad*.

En el libro se advierte cómo una revolución silenciosa ha ido cambiando las costumbres y mentes de las personas. Esta vivencia es común casi a nivel mundial: "Su introducción, como ocurre con tantas ideologías, ha sido propiciada por ciertas corrientes filosóficas de cuyas directrices se han hecho eco las universidades, y por el trabajo de las ONG de carácter internacional que han ido difundiendo estas mismas directrices de la ONU y del Parlamento Europeo en los distintos partidos políticos, sindicatos, organizaciones sociales y medios de comunicación social" (p. 15). Una ideología que va calando en las sociedades por enarbolar la bandera de novedosa y progresista, cuando en realidad, en aras de una pretendida liberación sexual se está retrocediendo a la hora de entender la verdadera concepción de la persona: "No hay verdadero progreso para el hombre sin el anuncio verdadero de la sexualidad humana" (p. 23), esta verdad dista mucho de los presupuestos defendidos por la nueva revolución antropológica que vacía a la persona de su realidad sexuada.

Para entender el momento actual, que se plantea en el capítulo I: *La destrucción de la libertad en nombre de la libertad*, es preciso realizar un recorrido desde que surge esta nueva ideología hasta nuestros días. Para ello, en el capítulo II: *Pioneros de la revolución sexual desde la Revolución francesa hasta hoy*, sintetizan las filosofías esgrimidas por Marx y Engels y advierte de que los propios autores, en alguna ocasión, revelan sus oscuros objetivos: "En una oración de desesperación me edificaré un trono./ Frío y grandeza será su cumbre,/ su baluarte será horror sobrehumano/ ¡y su mariscal será sombría agonía!" (p. 59), extraído de un poema de juventud del propio Marx; y en el *Manifiesto del Partido Comunista* de 1848 podemos leer: "El comunismo suprime las verdades eternas, suprime toda religión y moral, en lugar de constituir las sobre una nueva base; por lo tanto, actúa en contradicción con toda la experiencia histórica anterior...". Se analiza la relación que el malthusianismo tiene con la revolución sexual y va detallando como sus planteamientos se aceptan por el feminismo desarrollado por Simon de Beauvoir. Las revueltas estudiantiles de los sesenta bebieron de Marx y Engels, Freud, Reich, Beauvoir, las teorías de la Escuela de Frankfurt, Ché Guevara... Según la autora: "El resultado fue que, gracias a las revueltas estudiantiles de finales de la década de 1960, 200 años de labor constante por parte de grandes pensadores llegaban a dar fruto: la base judeocristiana de la cultura occidental estaba empezando a agrietarse" (p. 87). Lo que continúa, nos resulta mucho más próximo. Los jóvenes de la generación de los sesenta asumen posiciones claves en política, en las universidades, en los medios de comunicación... ahora tienen las herramientas y los recursos para aniquilar el sistema de valores de nuestra sociedad.

En el capítulo III: *Del feminismo a la ideología de género*, Kuby realiza un prodigioso análisis de la génesis histórica de las organizaciones LGTBI, pero no es hasta el capítulo VII en el que se analizan los perversos resultados que una deconstrucción de la sexualidad humana conllevaría para la sociedad. La autora no narra estos efectos como si se estuviera hablando de pura ficción, los presupuestos de la ideología de género están incorporados ya en nuestras vidas y se siguen abriendo camino a través de las leyes, la educación y del lenguaje. Así lo pone de manifiesto en los siguientes capítulos: *La violación política del lenguaje*, *La educación sexual desde infantil hasta bachillerato*, *La educación sexual emancipadora en la Iglesia católica: lo*

que es y qué debería ser, La intolerancia y la discriminación y La resbaladiza pendiente hacia un nuevo totalitarismo. En medio de estos títulos, el capítulo XV, lleva *Resistencia*, ilumina con esperanza el escenario hasta ahora descrito: “Puede parecer que no se puede detener la revolución sexual a nivel mundial. El poder político y los enormes recursos financieros de la ONU, la UE, los gobiernos de los Estados Unidos y otros países, y se han puesto en juego miles de millones controlados por fundaciones, corporaciones globales y ONG, para deconstruir el orden del género binario, liberalizar las normas sexuales, disolver la familia y reducir la población del mundo. Pero hay resistencia, y es una resistencia exitosa” (p. 443). También en todo el mundo existen instituciones, personas, ONG, que trabajan por una cultura que respete la dignidad de la persona humana, que no se doblegan ante la imposición de un nuevo lenguaje, que no responden a la naturaleza del ser, que no admiten la libertad que les proponen pues descubren que es un artificio que banaliza y aniquila la verdadera libertad. Recuerda Kuby una de las frases más conocidas de Edmund Burke: “Lo único necesario para que el mal triunfe es que los hombres buenos no hagan nada”. Este libro recuerda que hay muchos hombres buenos que ya lo están haciendo, y otros muchos que, si descubren el error, serán capaces de hacer levantar su voz para, esta vez sí, reconquistar la auténtica libertad. ■

MIRÓ LÓPEZ, Susana

Universidad Francisco de Vitoria
Madrid (España)